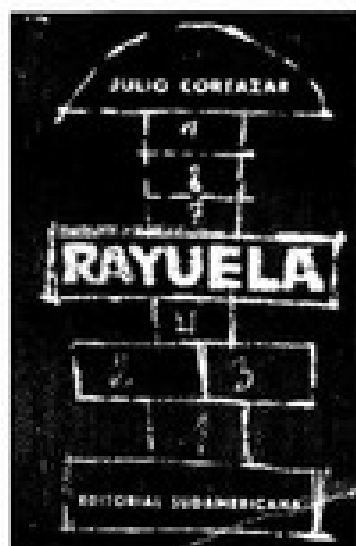






La clásica portada de la edición principal de "Rayuela", de la Editorial Sudamericana.



Cortázar con Susana Rinaldi y María Hermínia Aurifaneda. El escritor nunca perdió contacto ni amistad con la más granada de los artistas y de la intelectualidad argentina.

Los 30 años de "Rayuela": Cortázar sigue vivo y enamorado

Por Julio Olacínregul

"Rayuela", la novela del argentino Julio Cortázar publicada en 1963, sigue haciendo soñar a los jóvenes del mundo entero con la posibilidad del amor, la búsqueda de un sentido a la vida y la creación. En este fin de siglo semidesesperado y realista la fuerza encantada de su poesía sigue intacta después de 30 años.

En ese entonces se hablaba también de la crisis del pensamiento y de la falta de sentido de la historia, pero los artistas, como siguen haciéndolo hoy, se las ingenian por todo los medios para tender puentes entre las almas y demostrar, como dice el poeta brasileño Vinícius de Moraes, que "vale la pena vivir y el amor

recompensa".

Cortázar tenía 37 años cuando salió de Buenos Aires rumbo a París. Ya padecía lo que él llamó "síndrome de utilidad". Como el año 1951 y después de escribir algunos relatos en su tierra, se decidió a dar el salto y viajar a Europa. Su amor por la literatura, y sobre todo, el deslumbramiento que le produjeron obras como "Nada", de André Breton, o "Los cantos de Maldoror", de Lautréamont, le hicieron anclarse en París.

"Él era un argentino que llevaba un tiempo en París, tratando de buscar... la belleza, la exaltación, la Roma de Oro", puede leerse en "Rayuela".

En ese libro quedó el testimonio novelado de sus primeros diez años en esa ciudad, transformada por obra y gracia de todos los artistas que pasaron por ella, "en una enorme metáfora", como lo dice uno de sus personajes. El personaje vivía allí "como un loco estudiante, orgulloso de ser un vago consciente", sabiendo que "buscar era su signo".

El existismo, la figura de la Muga, el jazz, el concierto de Berthe Trépat, la música de Puccini, los deseos políticos y centros de la ciudad y de su palpitante, Taita y Trépat, la voluntad lúdica y el tratamiento de la cultura como un personaje más, hacen de este libro un libro de la cultura de los jóvenes.

Abierto y risa es encontrar de nuevo la ironía, la autocritica incansable, la incongruencia, la imaginación de este gigante de ojos azules y rostro de poeta que entró a la eternidad un domingo de febrero de 1984.

"La adhesión asombrada que tuvo el libro, sobre todo entre los lectores jóvenes, y que sigue teniendo ahora, después de tantas ediciones y de tantas traducciones, no se debe solamente a lo formal (...). Les atrajo porque aglutinó en 600 páginas una serie de dudas, de problemas, de incertidumbres, de cuestionamientos que flotaban en América Latina", dijo Cortázar hace 10 años al escritor uruguayo Omar Ríos en su libro de entrevistas "La fascinación de las palabras".

Cuando se le compara con las novelas que publicaron en la década de los sesenta los otros grandes escritores iberoamericanos se advierte en Cortázar la necesidad que sentía de cuestionar los fundamentos de la literatura y de recurrir a la filosofía, occidental y oriental, para poder "regular sus vivencias".

"El nombre no es sino que busca ser", dice alguno de sus personajes, que son en su mayoría intelectuales marginados y medio fascinados que discuten de manera trípica acerca del arte, la música, la literatura.

Los 30 años de "Rayuela", Cortázar sigue vivo y enamorado [artículo] Julio Olaciregui.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olaciregui, Julio, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los 30 años de "Rayuela", Cortázar sigue vivo y enamorado [artículo] Julio Olaciregui. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile